

# LA MEDICINA MILITAR ESPAÑOLA

Y LA

## REVISTA DE CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA

### SUMARIO

EL MEJOR TRATAMIENTO DE LA TIÑA PELADA, por el Dr. D. Nicolás Fernández Victorio, Médico primero. — ESTUDIO TERAPÉUTICO DE LA ANTIFEBRINA, DE SUS COMPUESTOS Y DERIVADOS, por el Médico primero Dr. D. Emilio Pérez Noguera. — ESTUDIOS CIENTÍFICOS DE CARÁCTER GENERAL: *Notas sueltas*, por el Dr. D. José Ubeda Correal. — NECROLOGÍA: *D. Angel Sánchez Pantoja y D. Antonio Aragón*. — LA CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA CONTEMPORÁNEAS: *Acido oleico en los cólicos hepáticos*. — BIBLIOGRAFÍA. — PRÁCTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA: *Medio de aumentar la solubilidad del ácido bórico*. — LIBROS RECIBIDOS — HECHOS DIVERSOS. — *Movimiento del personal médico-farmacéutico*.

### EL MEJOR TRATAMIENTO DE LA TIÑA PELADA

La lectura de la descripción de las tiñas en el *Manual de las enfermedades de la piel* del meritisimo Dr. Sota y Lastra me ha impulsado á trazar estos renglones, sin la pretensión de decir algo nuevo, pero sí con la esperanza de aportar acaso al estudio de la terapéutica de aquel grupo de dolencias la seguridad de cuál sea la mejor medicación para combatirlas, por haberla practicado á la vez en más de ochenta casos de especialísimas circunstancias.

Un día del año 1900, la señora Superiora de las Hermanas de la Caridad, que con tanta inteligencia y altruismo tanto prestan sus cuidados á las huérfanas de la Guardia civil en el Asilo costeadó al efecto por este Instituto, presentó en la enfermería, á la hora de mi visita, á varias niñas, cuyas calvas de tiña pelada habían llamado la atención de las religiosas encargadas de peinarlas; y comprendiendo yo que no serían sólo aquéllas las que en dicho establecimiento sufrían la repugnante enfermedad, se hizo acto seguido una detenidísima revista en todas las educandas, dando por resultado pasar del número de cincuenta las que la padecían en mayor ó menor intensidad. Mas como quiera que algunos de los guardias jóvenes, que residen en la misma población, aunque en

otro edificio, se relacionan una vez al mes con buena parte de ellas, por ser sus hermanas, entregándose, naturalmente, á transportes de cariño fraternal, pensé que también aquellos adolescentes y, por consecuencia, muchos de sus compañeros, se hallarían afectos, por lo cual, y previa la venia del para todos inolvidable cuanto dignísimo y malogrado Jefe del Colegio Sr. Teniente Coronel Don Rafael Mazerés, hice asimismo una inspección sanitaria en ellos, observando que se encontraban contagiados de la dermatosis *treinta* jóvenes y huérfanos, si bien aún en los comienzos de la dolencia. Es decir, que tenía la espantable cifra de *ochenta* tiñosos á mi cuidado!, y por cierto de la variedad más afflictiva por las huellas nada estéticas que deja: de la pelada ó pelona.

Pues bien: inquirimos la causa del triste suceso patológico que podía dejar sin pelo á tantas cabezas juveniles, y pronto pude yo señalarla: las educandas se ponían para entrar en la capilla, varias veces al día, unas tocas, que luego guardaban por grupos de 15 ó 20 en grandes bolsas, y de ese modo se verificó el contagio, desde alguna niña que regresó de disfrutar licencia temporal — pues que las de nuevo ingreso pasaban por el tamiz de un reconocimiento facultativo — á todas las demás, y de éstas á sus hermanitos, alumnos del Colegio de Guardias. Separamos en absoluto á los enfermos de los sanos, y no perdimos un momento en la aplicación de la terapéutica correspondiente: depilación, lavados con solución de sublimado al 1 por 100, aplicaciones por la noche de aceite de enebro en unos casos, de tintura de iodo en otros, pinceladas con una preparación á base de ácido acético en algunos, fricciones con partes iguales de alcanfor y éter sulfúrico, ó de un líquido con tintura de cantáridas, pomada de naftol al 12 por 100, unguento mercurial doble, etc., etc., según la intensidad del mal.... Pero todos, todos los enfermos empeoraban, lo mismo los tratados de una manera que los atendidos de otra, puesto que el número de calvas aumentaba diariamente en cada uno, y entonces decidí usar en la totalidad de ellos el tratamiento de nuestro sabio Olavide en las tiñas tonsurantes (1): los toques con «sublimado, 6 gramos; agua, 30», encargando de la confección de la fórmula al inteligente Farmacéutico segundo D. Emilio Heredia, y desde el primer día los pro-

---

(1) López Arrojo, *Tratado de Enfermedades de la piel*.—Madrid, 1899.

gresos de la dolencia se detuvieron, aun en donde la marcha de ésta era vorazmente destructora, y en pocos meses, todos, absolutamente todos los enfermos de ambos sexos, se hallaron por completo curados y sin señal de alopecia de ninguna clase, á excepción de dos ó tres muchachos que aun estaban en la enfermería á mi marcha del Colegio para otro destino, y cuya suerte última, respecto al particular, me es desconocida.

Y si un crecidísimo número tal de casos iguales, y ocurridos á un tiempo por contagio evidente, y tratados por la misma mano, con fracaso absoluto de cuantos agentes farmacológicos se aconsejan hoy en las dermatologías extranjeras, pero con triunfo evidéntísimo *en todos* del tratamiento del Dr. Olavide, puede constituir una página más en la terapéutica de esta enfermedad y en la demostración de su naturaleza parasitaria contra la idea de Leloir, que la considera como una trofo-neurosis de la piel y de las glándulas pilosas, seguramente me perdonará el distinguido Director de esta apreciadísima *Revista* que ocupe, sin méritos, la atención de aquellos de sus suscriptores que sean indulgentes, á los cuales he restado la narración de los síntomas y el estudio del vegetal *microsporon Audouini ó tricofiton decalcans de Bazin*, para no herir su ilustración, ni agotar su paciencia con descripciones innecesarias.

DR. NICOLÁS F. VICTORIO,  
Médico primero.

---

## ESTUDIO TERAPÉUTICO DE LA ANTIFEBRINA DE SUS COMPUESTOS Y DERIVADOS

POR EL DOCTOR  
**DON EMILIO PÉREZ NOGUERA**

Médico del Cuerpo de Sanidad Militar.

---

(Continuación) (1).

OBTENCIÓN. — Se mezclan en un matraz de 10 litros de cabida 2.500 gramos de anilina pura y 2.500 de ácido acético cristalizabile; se calienta ligeramente, para favorecer la mezcla; se adapta el matraz á un refrigerante de reflujó, y se calienta en baño de arena. Después de haber calentado durante un día, procurando

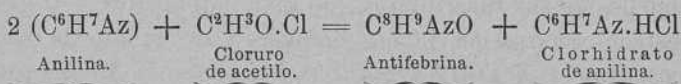
---

(1) Véase el número anterior.

sostener la ebullición lenta, al enfriarse, la masa aparece siruposa. Se continúa la calefacción en la misma forma durante todo el segundo día hasta conseguir que la masa se solidifique por enfriamiento. Se calienta de nuevo durante una parte del tercer día; se deja enfriar casi por completo, y se mezcla, previa agitación, con ocho litros de agua. Al día siguiente se pone todo sobre un filtro de lienzo; se lava el producto sólido con agua fría; se prensa; se seca; se disuelve en tres veces su peso de una mezcla de dos partes de agua y una de alcohol á temperatura de ebullición; se añade un poco de carbón animal, y se deja cristalizar por enfriamiento. El producto así obtenido puede purificarse por sucesivas cristalizaciones en agua hirviendo.

También puede prepararse la antifebrina haciendo actuar el cloruro de acetilo sobre la anilina, con lo que se forma acetanilida y clorhidrato de anilina, tratando el producto con una pequeña cantidad de agua fría, que disuelve la sal de anilina, filtrando la mezcla, recogiendo el residuo sólido que queda en el filtro, secándolo y haciéndolo cristalizar repetidas veces en agua hirviendo.

La reacción que tiene lugar en el expresado procedimiento es como sigue :



ACCIÓN FISIOLÓGICA.—Administrada en pequeñas dosis (2 á 4 centigramos por kilogramo de peso del animal), no produce efecto apreciable sobre la sensibilidad, temperatura, respiración ni pulso. Dosis medias (10 á 20 centigramos por kilogramo), elevan primero la presión sanguínea, así como la rapidez y energía de los latidos cardíacos, para disminuir más adelante la tensión vascular y la actividad del corazón; aumentan el número de movimientos respiratorios, para hacerlos más tarde superficiales, arítmicos y entrecortados; disminuyen la excitabilidad refleja; embotan la sensibilidad; determinan sensación de cansancio ó fatiga muscular, con marcada tendencia al reposo; producen descenso más ó menos acentuado de la temperatura periférica, según las especiales condiciones del sujeto en quien se experimente, y ocasionan, por último, una cianosis generalizada y constante, pero transitoria. Cuando se emplean desde luego cantidades tóxicas (25 á 50 centigramos por kilogramo), falta por completo el período de excitación, ó es tan fugaz si existe, que apenas se percibe; decae bruscamente la presión sanguínea; el pulso se hace débil, irregular y blando; la respiración superficial, entrecortada y estertorosa; desaparece la excitabilidad refleja; hay anestesia de la piel, particularmente acentuada en la mitad inferior del cuerpo, y parálisis incompleta de las

extremidades inferiores; desciende rápidamente la temperatura; se generaliza la cianosis; aparecen convulsiones clónicas en forma de sacudidas, que se repiten dos ó tres veces por segundo, y la muerte sobreviene por asfixia en un plazo variable entre veinticuatro y treinta y seis horas.

En el aparato respiratorio, la antifebrina sólo provoca trastornos funcionales, debidos á excitación primitiva y parálisis secundaria del centro correspondiente del bulbo. Estos trastornos se revelan, primero, por aceleración de los movimientos respiratorios, y más adelante, por inspiraciones débiles, irregulares y entrecortadas de cuando en cuando por otras más profundas, con fenómenos de asfixia que se acentúan de un modo progresivo hasta ocasionar la muerte.

Las modificaciones descritas se manifiestan con 30 ó 40 centigramos por kilogramo de peso del animal, administrados por vía hipodérmica.

En el aparato circulatorio, bastan 25 centigramos por kilogramo para determinar, primero, ligera elevación de la presión sanguínea, con aumento de energía en la impulsión cardíaca, y después, descenso progresivo de la tensión arterial, con pequeñez é irregularidad del pulso. Según Anserou, la antifebrina provoca también á dosis terapéuticas la dilatación de los vasos periféricos, con aumento de la circulación en dichos vasos. Como en el aparato respiratorio, todas estas modificaciones tienen su origen en la acción central del medicamento, que excita en pequeñas dosis y paraliza con dosis elevadas el centro vaso-motor del bulbo raquídeo, á la vez que actúa en la misma forma sobre los ganglios automotores del corazón.

En la sangre se observa, primero, disminución de la cantidad total de oxihemoglobulina, y más adelante, transformación de la hemoglobina en metahemoglobina, pero sin destrucción globular, según Lepine, ni alteraciones apreciables en su forma.

(Continuará.)

---

## ESTUDIOS CIENTÍFICOS DE CARÁCTER GENERAL

---

### NOTAS SUELTAS

**Consumo de azúcar en los diferentes países.**—Hace tiempo que viene considerándose el azúcar como un artículo de primera necesidad, opinión que cada día toma mayor fuerza entre los higienistas. Una de las ventajas del uso de este verdadero alimento es la de que parece llamado á prestar grandes servicios en la lu-

cha contra el alcohol, cuya privación hace menos sensible, des-  
empeñando en el organismo una acción dinamogénica enteramente  
semejante, y sin los inconvenientes que trae consigo el uso del  
aguardiente.

Este papel importante que en la alimentación tiene en el día  
el azúcar, papel que viene reconociéndose por experiencias minu-  
ciosamente hechas en obreros y en soldados en algunos países, da  
un interés particular á la comparación de la cantidad media de  
esta sustancia que se consume en los diversos países por indivi-  
duo; esta cantidad varía entre 2,5 kilogramos á 44,5, como puede  
verse en el cuadro que se inserta á continuación:

	Consumo en 1900-901.
	— Kilogramos por ha- bitante.
	<hr/>
Bulgaria .....	2,67
Italia.....	2,80
Serbia.....	3,12
Grecia.....	3,41
Rumania.. ..	3,46
Turquía.....	3,66
España.....	4,55
Portugal.....	6,42
Rusia.....	6,53
Austria .....	8,00
Bélgica.....	10,73
Alemania.....	13,88
Francia.....	16,64
Suecia y Noruega .....	17,89
Holanda.....	20,12
Dinamarca .....	23,40
Suiza.....	24,41
Estados Unidos .....	30,29
Inglaterra.....	44,52

La media en Europa es de 12,57, mientras que en los Estados  
Unidos es de 30,29.

La media total es de 15,29; nuestro país no consume más que  
un tercio de esa media, mientras que los Estados Unidos la dupli-  
can, é Inglaterra la triplica.

Si nos fijamos en que los países más adelantados, los de mayor  
actividad industrial, científica, mercantil y de todos los órdenes,  
los que, en una palabra, marchan á la cabeza de la civilización son  
los que figuran con mayores cifras en la lista que antecede, vere-

mos que parece que la actividad de las poblaciones está en relación bastante directamente proporcional con ese consumo, dato interesante para el sociólogo y para el higienista.

JOSÉ ÚBEDA Y CORREAL.

(Se continuará)

## NECROLOGÍA

---

**D. Angel Sánchez Pantoja**, *Inspector Médico de primera clase de la Sección de reserva del Estado mayor general*. — Nació en Madrid el 10 de Noviembre de 1829, y se licenció en la Corte con fecha 13 de Noviembre de 1852, siendo nombrado en 1855 sustituto de la Facultad de Medicina de Granada, cargo que desempeñó durante aquel curso. Ingresó como Médico de entrada en 16 de Febrero de 1854, y obtuvo el empleo de segundo Ayudante por antigüedad en 14 de Septiembre del mismo año; el de primer Ayudante, en Enero de 1864; el de Médico mayor, en 1873; de Subinspector de segunda, el 79; de Subinspector de primera, el 84; de Inspector de segunda, el 87, y de Inspector de primera, en 5 de Abril de 1892. Por medida general ó gracia especial se le otorgaron los grados de Subinspector de segunda y de primera, y los empleos de primer Médico, Mayor y Subinspector de segunda, supernumerarios. Pasó á la Sección de reserva del Estado mayor general en 10 de Noviembre de 1895.

Sus principales destinos fueron el Hospital de la Gomera, segundos batallones de León y Príncipe, Colegio de Infantería, Dirección general del Cuerpo y Secretario de la Subinspección de C. L. N., Hospital Militar de Madrid é Inspecciones de Sanidad de Aragón, Cataluña y Vicepresidencia de la Junta facultativa del Cuerpo.

Hallábase en posesión de la cruz y encomienda de Isabel la Católica, cruz blanca de Mérito militar de segunda clase, encomienda de Carlos III y del Cristo de Portugal, cruz de Emulación científica y gran cruz del Mérito militar para premiar servicios especiales.

Después de su pase á la reserva fué nombrado Vocal del Consejo del Colegio de Huérfanos de la Guerra.

Falleció en esta Corte, á consecuencia de un cáncer del estómago, el día 5 del actual.

Reciba su familia la expresión de nuestro sentido pésame por esta pérdida, que considera propia el Cuerpo de Sanidad Militar, en

el que desempeñó largos y meritorios servicios tan respetable y distinguido Inspector.

**D. Antonio Aragón Romacho**, *Médico mayor de Inválidos*. — Víctima de larga y penosa enfermedad, contraída en el servicio, que le obligó á pasar al Cuerpo de Inválidos, donde había ascendido en 14 de Marzo de 1898 al empleo de Médico mayor, ha fallecido en esta Corte el 11 de Agosto nuestro querido amigo D. Antonio Aragón.

Había ingresado en el Cuerpo en la tercer promoción de la primer Academia de Sanidad Militar, ó sea en Agosto de 1879, y después de terminados sus estudios, ascendió á Médico segundo en 7 de Julio de 1880.

Los principales destinos fueron la remonta de Artillería de Conanglell y el segundo batallón del regimiento de León.

Su bondadoso carácter, su amor al estudio, su aplicación, le hicieron acreedor al afecto de todos, y doblemente á los que compartimos con él la iniciación docente en el conocimiento de los servicios propios del Cuerpo. Su largo martirio físico, que sobrellevó con verdadera resignación, hacíanle doblemente digno de ese afecto que inspiraba.

Reciba toda su familia nuestro sentido pésame.



## LA CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA CONTEMPORÁNEAS

SUMARIO. — FRANCIA: *Clinica médica*. Más sobre el ácido oleico en los cólicos biliares.

Hace mucho que se recomienda y utiliza por gran número de prácticos, en el cólico biliar ó de la vesícula de este nombre, el aceite común. El Dr. Artaud en la *Revue de thérapeutique* ha sintetizado su opinión respecto al particular, partiendo de la premisa de que el ácido oleico es el único producto del aceite que favorece al enfermo, por lo cual debe darse éste, que á más de ser más eficaz, evita á aquél lo desagradable de la ingestión del aceite. Concluye el trabajo con estas afirmaciones:

- 1.º El ácido oleico puro es el remedio específico de la litiasis biliar, y sólo por ser vehículo del mismo resulta útil en ella el aceite de olivas.
- 2.º Mitiga rápidamente los dolores del acceso y es además profiláctico, impidiendo la formación de nuevos cálculos, constituyendo el mejor medio curativo.



3.º Para tener la certidumbre de obtener el efecto bastará tomar, por la mañana en ayunas, de 50 centigramos á 1 gramo en cápsulas durante diez días de cada mes, si el acceso es mensual, ó quince días cuando se tema éste.

No se olvidará el régimen aconsejado para estos enfermos.

---

## BIBLIOGRAFIA

---

BIBLIOTECA DE LA REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS:  
publicase en Madrid bajo la dirección del Dr. D. Rafael Ulecia Cardona. — Administración: Preciados, 33, bajo.

I. *Tratado de Obstetricia*, por los Dres. Ribemont-Dessaignes y G. Lepage, traducido de la segunda edición por el Dr. D. Antonio Fernández Chacón, Catedrático de Obstetricia y Ginecología en la Universidad Central, con un prólogo del Dr. D. José Rubio Argüelles, Catedrático de igual asignatura en la de Cádiz. — Dos tomos: el primero, de 626 páginas, y el segundo, de más de 700, con 546 grabados intercalados en el texto. — PRECIO: 21 pesetas.

II. *Manual de Patología interna*, por G. Dieulafoy, *Profesor de Clínica médica de la Facultad de Paris*, precedido de un prólogo del Doctor Bartolomé Robert. Tercera edición, corregida y aumentada, traducida de la undécima francesa. Consta de tres tomos: el I, de cerca de 700 páginas, vertido al castellano por el Dr. Redondo, *Catedrático de Patología médica de Madrid*; el II, de 558 páginas, por el Dr. Royo Villanova, *Catedrático de Zaragoza*, y el III, de 446, por el Dr. Velázquez de Castro, *Catedrático de Granada*. — Precio de toda la obra: 45 pesetas.

III. *Enciclopedia de Ginecología*, bajo la dirección de J. Veit, *Profesor de la Universidad de Leyden*, con la colaboración de los Dres. Bumm, Döderlein, Fritsch, Frommel, Gebhard, Gessner, Kustner, Lohlein, Nagel, Olshausen, Pfannestiel, Rosthorn, Sarwey, Schaeffer, Viertel, Winter y Winternitz, Profesores de las Universidades alemanas, traducido por los Dres. Miguel y Viguri, del Valle, Escolano, Gayarre y Sentiñón, con un prólogo del Dr. D. Eugenio Gutiérrez, *de la Real Academia de Medicina de Madrid*. — Tres tomos: el 1.º, de 636 páginas; el 2.º, de cerca de 900, y el 3.º, de 750, con magníficos grabados y primorosas láminas en colores. — Precio de toda la obra: 70 pesetas, y encuadernada, 78.

IV. *Compendio de Patología médica para Médicos y estudiantes*, por C. Liebermeister, *Profesor de Patología y Terapéutica y Director de la Clínica médica de Tubinga*, traducida del alemán por D. M. Gayarre, con un prólogo de D. Luis Simarro, *Catedrático de la Facultad de Ciencias de Madrid*. — Un tomo de 520 páginas. — PRECIO: 10 pesetas.

V. *Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades del estómago, según el estado actual de la Ciencia*, por el Dr. I. Boas, especialista en enfermedades del estómago é intestinos, de Berlin. Cuarta edición, traducida por los Dres. Valle y Gil, con un prólogo del Dr. Moreno Zancudo.— Dos tomos: el 1.º, de 570 páginas, y el 2.º, de 470, con 48 grabados en el texto. — PRECIO: 20 pesetas.

VI. *Enciclopedia de Patología general*, publicada bajo la dirección de Charles Bouchard, *Profesor de Patología general en la Facultad de Medicina de Paris*, con la colaboración de los Dres. Arnozan, D'Arsonval, Benni, Blanchard, Bourcy, Brun, Cadiot, Chabrié, Chantemesse, Charrin, Chauffard, Courmont, Dejerine, Delbet, Derignac, Devic, Ducamp, M. Duval, Féré, Fremy, Gaucher, Gilber, Girode, Gley, Guignard, Guinon, Guyon, Halle, Henocque, Hugonneng, Lambring, Landouzy, Laveran, Larreton, Legendre, Lélars, Le Noir, Lermoyez, Letulle, Lubet-Barbon, Marfan, Mayor, Menetrier, Nicaise, Perrier, Roger, Roux, Ruffer, Raymond, Tripier, Vuillemin y F. Vidal, y en castellano bajo la dirección de D. Rafael Ulecia Cardona, con la colaboración de reputados profesores. Con grabados intercalados en el texto.

Van publicados cinco tomos en 4.º mayor.

El 1.º, de 1.063 páginas, 20 pesetas.

El 2.º, de cerca de 1.000, 19 pesetas.

El 3.º, en dos partes, con cerca de 1.500 páginas, 27 pesetas.

El 4.º, con 744 páginas, 15 pesetas.

Y el 5.º, que comprende casi 1.200, 21 pesetas.

Falta sólo por publicar el sexto tomo, cuya impresión ha comenzado ya.

Antes de ocuparnos con detalle relativo — pues exigiría un verdadero tomo de bibliografía crítica el hacerlo con extensión — de las obras enumeradas, permítaseme hacer algunas apreciaciones de conjunto acerca de la labor verdaderamente colosal llevada á cabo por el Dr. Ulecia con su «Biblioteca de Medicina y Cirugía». Que no se trata de una empresa simplemente editorial, lo demuestran el acierto en la elección de obras, que sólo pueden hacerlo con saber y oportunidad un espíritu culto y un Médico inteligente; el lujo de las ediciones y relativa economía de los precios, la riqueza de grabados y el esmero de las traducciones, encomendadas á los más reputados profesores, dentro de cada especialidad científica. De vez en cuando el Dr. Ulecia enriquece su biblioteca con tratados españoles de mérito, probándolo el de Pérez Noguera acerca de los *Principios activos de las plantas*, cuyo primer tomo ha visto ya la luz pública.

Sólo un Médico que conozca bien su ciencia puede realizar, con las condiciones debidas, la elección de libros y de autores; sólo un entusiasta por la profesión y por la cultura de su país tiene alien-

tos suficientes para acometer ciertas ediciones, cuyo coste equivale á una regular fortuna.

No sé, ni me importa, si el director de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* gana mucho ó poco con su biblioteca, é ignoro si habrá perdido miles de duros en alguna de sus ediciones, cosa muy posible; ahora me ocupo, no del editor administrativo, sino del director técnico de una serie de libros, cuyo conjunto es suficiente para formar la biblioteca de un Médico, no adocenado, sino de ilustración. Sobre todo, al práctico, al ansioso de conocer en español la ciencia moderna que haya de aplicarse á la cabecera del enfermo, casi le bastará para ello con tener completo el catálogo de estas publicaciones. En alguna de las ramas de la Medicina ó Cirugía no ha temido dar á la estampa obras de diversos autores sobre la misma especialidad, presentándola según el criterio distinto de los grandes prácticos en las diversas naciones.

Y dicho esto, no para que halague al Dr. Ulecia, sino para hacer justicia á sus trabajos constantes, donde ha puesto, en más de una ocasión, además de lo dicho, esmeradas traducciones suyas, sintetizaré en pocas palabras un juicio breve de varias obras, muchas de las cuales han adquirido ya repetidos lectores de este periódico, que conocen personalmente la exactitud de cuanto llevo asegurado.

I. Complemento indispensable de la *Enciclopedia de Ginecología*, de Veit, es el *Tratado de Obstetricia*, de Ribemont-Desaignes y Lepage, donde estos dos tocólogos, no sólo han reunido cuanto los modernos conocimientos han hecho evolucionar determinados procederes para auxiliar una función fisiológica, que bien dirigida tiene pocos peligros, pero á la cual pueden proporcionar accidentes mortales investigaciones desafortunadas, sino el resultado de su práctica inmensa en los hospitales de París y en aquella Facultad de Medicina.

Numerosos y excelentes grabados facilitan mucho el estudio práctico de la materia al lector, mereciendo consignarse, entre los diversos capítulos, lo relativo á la asepsia y antisepsia de la parturiente ó de la embarazada y de cuantos la rodean.

Pero aun estando muy bien hecho y claramente expuesto lo referente al parto normal, encuentro que el segundo tomo, destinado á la patología del embarazo, intervenciones quirúrgicas en el parto y enfermedades del puerperio, no existe nada que pueda compararse con esta obra.

II. ¡Quién no conoce, quién no es entusiasta de las obras de Patología y Clínica médica de Dieulafoy! Otras muchas, de autores alemanes y franceses, hay más extensas, acaso más ricas de doctrina, seguramente con listas más largas de remedios terapéu-

ticos en cada caso; pero con el sentido de la realidad clínica, con la sencillez y claridad en la exposición, no recuerdo ninguna que la supere. Tiene su camino hecho y no necesito recomendarla, pues la conocen la mayoría de los Médicos españoles. Tres ediciones agotadas, ó poco menos, en tan reducido lapso de tiempo, dicen mucho más que unas cuantas frases de elogio.

III. Tenía yo verdadera predilección por la obra de Pozzi, y aun cuando no me considere especialista, ni mucho menos, en la materia, confesaré que me ha prestado su lectura grandes servicios en una práctica de carácter tan general como la que necesitamos realizar los Médicos militares, y más cuando, como yo, han permanecido catorce y pico de años destinados en regimientos.

Pero declararé, en cambio, con igual franqueza, que no obstante mi acuerdo con el modo de pensar y hacer del distinguido ginecólogo francés, su libro es menos completo que la *Enciclopedia* de Veit, hoy día el verdadero monumento literario de la especialidad.

Mas como carezco de autoridad en ella, dejo el puesto, para la apreciación del mérito del libro dirigido por Veit, á un querido amigo, el más ilustre de los ginecólogos españoles.

Asegura el Dr. Gutiérrez, en el prólogo, que la *Enciclopedia de Ginecología* llena con creces las condiciones que todas ellas deben reunir, pues refleja el estado actual de la ciencia en la materia; hace historia completa de las cuestiones que abarca hasta los últimos y más perfectos detalles, estableciendo juicios comparativos y analizando el valor de los hechos, ímproba labor de paciencia y de estudio que sirve para ilustrar al Médico, en muy poco tiempo, acerca de las cuestiones para cuya resolución habían de faltarle medios de consulta.

Elogia especialmente el verdadero tratado de las anomalías de posición y movimiento del útero, suscripto por Küstner; las enfermedades de la vagina, tratadas por Veit; las afecciones blenorragicas femeninas, por Bumm; la asepsia y antisepsia, analizadas por Lohlein; el método para el examen físico de la vejiga, de Viertel; las inflamaciones de la matriz, por Döderlein; la patología y tratamiento eléctrico de las miomas, por Veit y Schaeffer; la monografía de Gebhard acerca de la menstruación; el tratado de enfermedades de los ovarios, de Pfannenstiel; el de las enfermedades del tejido celular de la pelvis, por Rosthorn, y el tratado completo (sin duda el más completo que existe, añadiré yo) del cáncer uterino, debido á Winter, Frommel, Gefsner y Sarwey.

Sólo esa reseña de asuntos basta para declarar como insustituible y de valor inmenso la *Enciclopedia de Ginecología* de Veit.

IV. Lo que en Francia las obras de Dieulafoy, vienen á ser

en Alemania las del ilustre clínico Liebermeister. Siquiera este compendio sea más reducido que el notable tratado de aquél, encierra en poco espacio el resumen, no sólo de las opiniones del profesor de Tubinga y el extracto de obras suyas más extensas, sino lo que viene á ser el criterio dominante en la Medicina usual de los profesores alemanes.

Poseyendo ambas obras, el alumno de Medicina y el que ejerza ésta en nuestra patria, hallará pronto, en una rápida lectura, ideas generales acerca de la opinión generalizada en esas dos grandes naciones, que marchan á la cabeza del movimiento moderno en ciencias biológicas, quedándole ocasión, si el tiempo se lo permite, de consultar tratados extensos ó enciclopedias que digan mucho, y donde el criterio propio se encargue de espigar lo bueno entre mucho escrito, con fines muy distintos de los perseguidos por Liebermeister. Merece este autor el gran crédito de que goza en el mundo entero y la popularidad alcanzada por sus publicaciones en todas partes.

V. De los dos tomos escritos por Boas acerca del *Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades del estómago*, acerca de los cuales se ha hablado ya en uno de los últimos números de LA MEDICINA MILITAR (1), sólo me resta añadir que coincido en el juicio consignado entonces, y que su mejor elogio consiste en manifestar que el autor consignó el propósito que le guió al tomar la pluma, esto es, escribir una notable disertación acerca del estado actual de la Ciencia en achaques de gastropatología.

VI. Las tres enciclopedias de esta Biblioteca (aun olvidándome de la de Cirugía de Erischen, también muy digna de estima, pero que los adelantos quirúrgicos modernos, grandes y casi siempre útiles, la han hecho algo anticuada), ó sean las de MEDICINA, de Charcot, Bouchard y Brissaud; la de TERAPÉUTICA, de Penzoldt y Stintzing, y la de GINECOLOGÍA, que acabo de citar dos ó tres páginas adelante, han completado su misión docente de la generación médica actual con la *Enciclopedia de Patología general*, de Bouchard, auxiliado por prácticos de renombre, que han merecido ser traducidos al castellano, por compatriotas nuestros, muchos de los cuales resistirían, venciendo al fin, la competencia con algunos de los autores franceses.

La obra no está terminada, y aguardo á ello para escribir unas cuantas cuartillas sobre la misma; además, me falta hoy espacio para hacerlo. No obstante, espero que en España ha de obtener el mismo éxito colosal que en Francia, pues constituye la última palabra de la Medicina general contemporánea.

L.

---

(1) 10 de Junio último.

ESTUDIO DE LOS SALICILATOS DE BISMUTO, por D. Joaquín Mas y Guindal, Doctor graduado en Farmacia, premiado por la Universidad central, Farmacéutico segundo, etc., etc. — Madrid, Corrales, 1902. — Un folleto en 8.º de 76 páginas. — *Precio*: 1,50 pesetas.

Su último trabajo viene á sumar un mérito más—como escritor farmacéutico digno de ver crecer la estimación á su labor constante y á su entusiasta amor á la profesión, — á los muchos que tiene ya contraídos el querido compañero y amigo Mas y Guindal.

LA MEDICINA MILITAR tuvo la satisfacción de publicar hace algún tiempo un trabajo de Mas sobre la *Formación de los  $\beta$  nitrosalicilatos de bismuto*. Hoy ha dado cima á la tarea comenzada, escribiendo una notable monografía de dichos salicilatos, estudio moderno y completo, el más completo de todos los aparecidos en nuestro país. Cuantos deseen conocer el estado actual de la ciencia en la materia deben apresurarse á adquirir este folleto, digno del aplauso con que le ha recibido la clase farmacéutica y la prensa médica en general.

---

PRÁCTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA

---

**Procedimiento para aumentar la solubilidad del ácido bórico**  
(CROUZEL).

Disuélvase en 100 partes de agua caliente 10 de ácido bórico; añádase 1 de creta preparada, y filtrese inmediatamente. Déjese en reposo durante veinticuatro horas; vuélvase á filtrar para separar la mayor parte del borato de calcio que se deposita en las paredes del frasco bajo la forma de cristales, semejando granulaciones arborescentes. De este modo podrán obtenerse extemporáneamente, por medio de disoluciones saturadas y tituladas, disoluciones en la proporción que se desee del 1 al 13 por 100. Aun cuando también gozan la propiedad de aumentar la solubilidad de este ácido el amoníaco, el bicarbonato de sosa y el borato sódico, es en proporciones mucho menores que la creta.

---

LIBROS RECIBIDOS

---

FISIOLOGÍA HUMANA, por el Dr. L. Luciani, *Director del Instituto fisiológico de la Real Universidad de Roma*, versión castellana de P. Ferrer, dirigida y anotada por el Dr. Rodríguez Méndez, *Catedrático de Barcelona*.

Hemos recibido los cuadernos 15, 16 y 17 de tan notable obra, editada por la casa editorial de Antonio Virgili, Rosellón, 116, Barcelona. Precio de cada cuaderno: una peseta.

---

## HECHOS DIVERSOS

La Sociedad belga de Cirugía celebrará una reunión, con honores de Congreso, en los días 8, 9 y 10 de Septiembre próximo en Bruselas. Entre otros temas oficiales, figuran el de la apendicitis y la asepsia operatoria en sus diversos aspectos.

El 11 del actual ha fallecido en Villanueva y Geltrú, después de larga y penosa enfermedad, el Inspector Médico de segunda clase D. Joaquín Moreno de la Tejera, cuya necrología publicaremos en el próximo número.

Enviamos á su viuda, á sus hermanos y ahijada la expresión de nuestro sentido pésame por tan terrible desgracia.

Habiendo terminado las oposiciones para plazas pensionadas en el extranjero, han sido propuestos por los Tribunales respectivos para desempeñarlas el Médico primero D. Enrique Pedraza Vivanco y el Farmacéutico primero D. Juan Gamundi Ballester.

### Movimiento del personal médico-farmacéutico.

**SANIDAD MILITAR.** — *Destinos.* — Disponiendo la vuelta al servicio activo del Farmacéutico segundo D. Antonio Luengo Vera, quien se halla res-tablecido en su enfermedad, y que quede en situación de excedencia forzosa (R. O. de 19 de Agosto, D. O. núm. 184).

*Recompensas.* — Cruz de tercera clase del Mérito militar, con distintivo blanco, por su traducción de la obra *Los hematozoarios del paludismo*, al Subispector Médico de primera clase D. José Dadín Gayoso (R. O. de 9 de id., D. O. núm. 177).

*Indemnizaciones.* — Por diversas comisiones desempeñadas se han concedido á los Médicos mayores D. José González García, D. Rafael López Jiménez, D. Martín Visié, D. Marcial Martínez, D. Juan Ristol, D. Miguel de la Paz Gandolfo, D. Antonio Salvat, D. Francisco Bordás, D. Abilio Saldaña, D. Clemente Senac y D. Ceferino Rives; Médicos primeros don Alfredo Pérez, D. Antonino Alonso, D. Arturo Pérez Olea, D. Santiago Iglesias, D. Francisco Fernández Victorio, D. Adolfo Azoy, D. José Sui-ras, D. Benito Villabona, D. Pablo García Godoy, D. Rodrigo Moya, don José Castellví, D. Antonio Solduga, D. Ignacio Cornet, D. Antonio Castillo, D. Mariano Estevan y D. Celestino Alemany; y Médicos segundos D. Emilio Soler, D. José Carpintero, D. Juan Serrano, D. Pedro Muñoz y D. Joaquín de Benito Azorín (RR. OO. de 8 de id., D. O. núm. 176). Idem idem á los Médicos primeros D. Francisco García Barsala, D. Leopoldo Queipo, D. Félix Lázaro y D. Eduardo Cisneros, y Médicos segundos don Luis Cuveiro y D. Bonifacio Collado (R. O. de 9 de id., D. O. núm. 177).

*Bajas.* — Por fallecimiento, las del Inspector Médico de primera clase, en situación de reserva, D. Angel Sánchez Pantoja (R. O. de 10 de id., D. O. núm. 178), y del de segunda clase, en situación de cuartel, D. Joaquín Moreno de la Tejera (R. O. de 12 de id., D. O. núm. 179).

*Reemplazo.* — Destinando instancia del Médico primero, que la solici-

taba, D. Félix Lázaro Muriel, en virtud de lo dispuesto en Real orden de 9 de Octubre de 1899 (D. O. núm. 224).

*Contabilidad.* — Accediendo á lo solicitado por el Subinspector Farmacéutico de segunda D. Domingo Botet Carreras para que no se le haga otro cargo que el de 400 pesos en la moneda corriente en España, en equivalencia de los 400 pesos oro que debió recibir en Cuba (R. O. de 12 de id., D. O. núm. 179).

*Antigüedades.* — Se señala para optar á los beneficios del art. 3.º transitorio la de 28 de Abril 1890 para los Tenientes Coroneles (R. O. de 18 de id., D. O. núm. 183).

*Licencias.* — Concediéndola de dos meses para Mondariz y Murcia al Subinspector Médico de segunda D. Eloy Díaz Cassou (R. O. de 15 de id., D. O. núm. 181).

*Retiros.* — Concediendo al Subinspector Médico de segunda D. Eustasio Masid del Hoyo el haber de retiro que solicitó en 22 de Mayo último, asignándole 450 pesetas mensuales, á partir de 1.º de Abril próximo pasado (R. O. de 16 de id., D. O. núm. 182).

**Otras disposiciones oficiales.** — El Subinspector Jefe de la Sección del Ministerio, en 12 de id. (D. O. núm. 178), ha dictado la siguiente *circular*: «Invitado el Cuerpo de Sanidad Militar para que contribuya á la información solicitada de la clase médica española, con motivo de las investigaciones emprendidas en Alemania acerca del cáncer, y obligado el mismo por deberes profesionales á responder cumplidamente al llamamiento colectivo hecho por la Dirección general de Sanidad en circular de 23 de Julio anterior (*Gaceta de Madrid*, fecha 25 del mismo mes), espera esta Sección que V..... habrá de interesarse en que todos los Jefes y Oficiales Médicos que, por destino ó residencia, se hallan á sus órdenes, contesten categórica y puntualmente al Cuestionario circulado al efecto por la expresada Dirección general. Con dicho objeto se remitirán á V..... varias hojas impresas, en las que se halle incluido el referido Cuestionario; hojas que, después de llenas y firmadas, remitirá V..... directamente á la Dirección general de Sanidad, dando cuenta al mismo tiempo á esta Sección de haberlo así efectuado.» (*Publicaremos íntegra dicha circular del Ministerio de la Gobernación en el número próximo.*)

—Por R. O. de 12 de id. (D. O. núm. 179) se suprime el Colegio preparatorio militar de Trujillo.

—Por otra de 16 de id. (D. O. núm. 182) se aprueba un proyecto de obras para instalar el servicio de desinfección en el Hospital de Mahón, siendo la voluntad de S. M. que, como no es posible por ahora consignar cantidad alguna para la ejecución de esas obras, se incluyan en la propuesta de inversión que ha de formular la Comandancia de Ingenieros de Mahón para el próximo ejercicio, y este Ministerio cuidará de atender con preferencia á este proyecto, á fin de que las obras que comprende se ejecuten lo más pronto que se pueda.